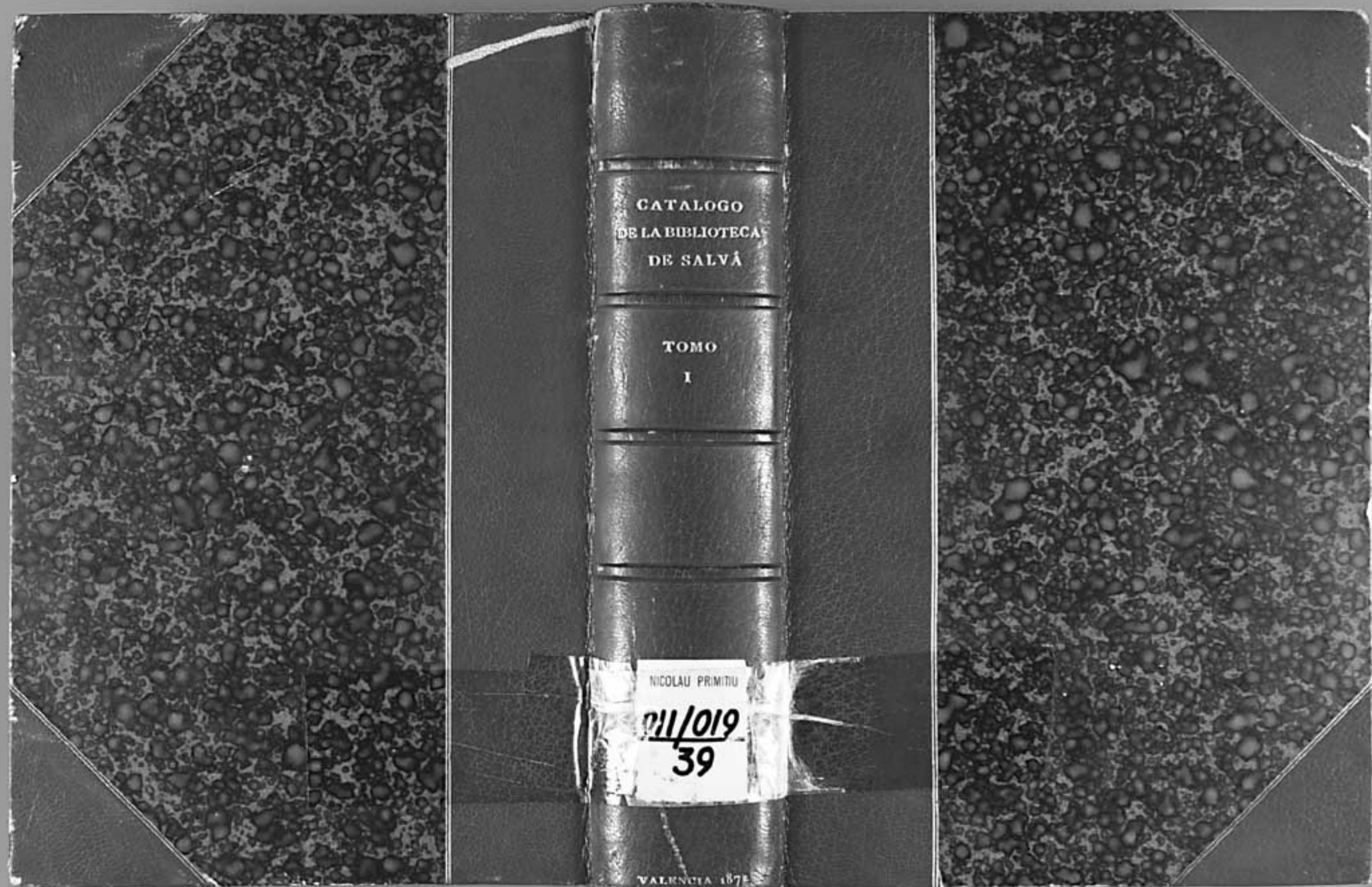




Catálogo de la Biblioteca de Salvá. Valencia, 1872. BIBLIOTECA VALENCIANA



l. 6. 407

III
IIII

05

011/0/9
39 Cat

nico lae - priu d'ia

CATÁLOGO
DE LA BIBLIOTECA DE SALVÁ.

TOMO I.

LIBRERÍA
MADRID

CATÁLOGO
DE LA
BIBLIOTECA DE SALVÁ,

ESCRITO
POR D. PEDRO SALVÁ Y MALLÉN,

Y
ENRIQUECIDO CON LA DESCRIPCION DE OTRAS MUCHAS OBRAS, DE SUS EDICIONES, ETC.

TOMO I.



VALENCIA,
IMPRESA DE FERRER DE ORGA,
A ESPALDAS DEL TEATRO PRINCIPAL.

1872.

PRÓLOGO.

¡Cuán distante estaba yo en algun tiempo de pensar que llegase un día en que tuviera que escribir el presente prólogo! Tal era lo difícil que me parecía el poder vencer el temor y aprension que de mí se apoderaban á la sola idea de acometer la coordinacion del presente inventario que, lo confieso francamente, no hubiera arrostrado esta empresa á no ser por las continuas y reiteradas instancias de mis amigos, y por el deseo de dejar una memoria de las preciosidades que reunieron la inteligencia de un padre y la decidida aficion de su hijo. Perdóneseme, pues, mi atrevimiento, al ménos porque no me ha arrastrado el deseo de adquirir gloria; anticipadamente sé que no la merezco, y aseguro que me hallo mui ajeno á toda pretension literaria.

Los amantes de las letras sentirán con razon el ver que me ha tocado llevar á cabo un trabajo, que debia cerrar la lista de los muchos con que mi padre las ha enriquecido, sobre todo siendo este el que miraba con tanta predileccion, y al que se proponia dedicar los últimos años de su vida, cuando, desembarazado de ocupaciones mercantiles, pudiera consagrarle libremente su imaginacion. En efecto, al regresar á España hácia fines del año 1847 se trajo consigo su librería, la cual no quedó arreglada y en disposicion de poderse



formar el índice hasta casi terminado el de 1848. Entonces dió principio á la redacción de él, comenzando por formar las papeletas. Unos trescientos artículos tendria hechos, cuando en mayo de 1849, huyendo de los rigores caniculares de nuestro país, que tanto le agobiaban, y con el objeto de visitar algunas bibliotecas y verificar ciertos apuntes, que debian servirle para la redacción de su apénas comenzado Catálogo, marchó á Paris en cuya capital murió el día 5 de junio, cuatro despues de su llegada. Si á los bibliógrafos y bibliófilos fué indudablemente sensible esta pérdida, de mí sé decir que la llaga que abrió en mi corazón jamas se cicatrizará, porque con él dejó de existir no solo mi venerado padre sino mi idolatrado amigo.

Dos años se pasaron sin que yo me atreviera ni aun á mirar lo que habia dejado escrito del índice; y como por otra parte juzgaba que en los tres ó cuatro meses que á él se dedicó debia ser muy poco lo terminado de este trabajo, me decidí á condenar al olvido lo que solo podia considerarse como una lijera muestra, ó bien un pequeño ensayo de esta obra. Sin embargo, ántes de realizar tal determinación examiné sus papeles y apuntaciones, y al ver que la parte literaria no la habia comenzado mi padre ciñéndose únicamente á la descripción bibliográfica de los libros, es decir, á copiar los títulos, lugar y año de las impresiones, á fijar su tamaño y el número de hojas de que consta cada obra; cobré ánimo y me resolví á seguir el índice ó inventario de una Biblioteca que, por deberme su origen (*), la miro con casi la misma predilección que á mis hijos.

* Para que no se crea aventurada esta asercion, copiaré lo que me decía mi padre en una carta suya que conservo, escrita en Valencia en 1845. Me daba en ella instrucciones sobre la encuadernación de ciertas obras, y al tratar del sello que debian llevar en las cubiertas, me decía: «Tendrá este dos manos enlazadas; la leyenda *Biblioteca de Saced*, y á un lado una *P* y al otro una *V*, iniciales de tu nombre y del mío, porque á ti se debe principalmente el proyecto de formarla: nunca olvidaré el día en que me dijiste que habias rehusado 550 fr. que te habian ofrecido por el *Manuscrito general* de 1614, porque no querias que nos desprendiéramos de él hasta tener otro ejemplar más hermoso. Entonces te di facultad para que escogieras los que más te agradasen entre los libros raros que teníamos para vender; tú los recogistes y formastes con ellos el primer cimiento de la colección. Además, has empleado tantas diligencias y conatos para adquirir las obras con que la hemos enriquecido; te has ocupado á veces en transformar un ejemplar, haciéndolo bello si era bueno, ó dejándolo decente cuando ántes era malo, lavándolo, quitando la tinta y las manchas, remendándolo, añadiéndole papel al márgen, y hasta copiando portadas y hojas que se equivocan con las impresas. Nuestras manos deben estar unidas así como otro monumento de que esta Biblioteca es debida á nuestros afanes comunes, y están unidas como lo están nuestros corazones.»

Pero una vez engolfado en mi tarea, reflexioné que una nomenclatura tan árida no podia ser de utilidad alguna, ni tener el menor atractivo ni aliciente para los aficionados; y entonces determiné ampliar un poco mi trabajo, dándole mayor estension, bajo el sistema que voi á esponder.

Fruto de las investigaciones de mi padre y mías, y de las apuntaciones tomadas por ambos en las Bibliotecas públicas de España, Francia é Inglaterra, y en las particulares del honorable Thomas Grenville y las de los Sres. D. Pascual de Gayángos, D. Agustin Duran, D. Jacobo de Parga, Mad. Binns, Mr. Charles Nodier y otras varias que ahora no recuerdo; obraban en mi poder las descripciones de muchas obras raras, poco conocidas de los bibliógrafos, y cuya existencia continuaria tal vez ignorada si no se las diera á conocer por medio de la prensa. Decidí, pues, el intercalar la mayor parte de aquellas apuntaciones en mi Catálogo, aprovechando la ocasion de hacerlo al anunciar otra obra del mismo autor, ó tener que hablar de algun libro cuya materia estuviese relacionada con la del que me proponia dar á conocer.

Como todas estas adiciones van siempre embebidas en las notas, y solo forman cabeza de artículo y llevan numeración las obras que yo poseo, es muy fácil hacerse cargo á primera vista de los libros que tengo, así como de los que cito para ilustración ó complemento bibliográfico; poniendo, respecto de estos últimos, un cuidado especial en decir si los he visto, ó de dónde he sacado la noticia.

Estas indagaciones y consultas me han precisado á manejar con frecuencia la obra de Nicolas Antonio, y ver sus errores; por lo mismo se observará que muy á menudo rectifico, corrijo, y aun adiciono alguna vez á este autor, ya sea haciendo notar que una edicion le fué desconocida, que á tal ó cual autor no lo menciona, que equivoca la fecha de algun libro, ó su tamaño, etc. Sin embargo, no se crea por esto que mi objeto ha sido rebajar el mérito de una de las mejores obras que en su género se han escrito, y que podemos citar con orgullo los españoles. Pocos harán ciertamente la justicia que yo al distinguido autor de la *Bibliotheca hispana vetus et nova*, porque pocos tambien son los que por práctica conocen la dificultad que ofrece la formación de esta clase de obras;

y la misma veneración y amor con que la miro, me animan en mis observaciones para que, si volviera á reproducirse, contribuyan estas notas á hacer que desaparezcan los lunares que empañan tan brillante lumbrera.

Lo mismo debo decir con respecto á Mr. Brunet: cada vez que abro su *Manuel du libraire* me lleno de asombro, por parecerme esfuerzo sobrehumano el que una sola persona haya tenido el talento, la constancia y habilidad de recoger, ordenar y amenizar la inmensidad de noticias instructivas, y las indicaciones curiosas que en él se hallan reunidas, sobre todos los ramos de las ciencias y de la literatura. Si á cualquiera le arredra y atemoriza el deslindar algunos de la peculiar de un solo país, ¿qué deberá suceder al que como cosmopolita los abraza todos? El poco miramiento y lijereza de los que han criticado tan útil recopilación de datos bibliográficos, que confieso haber aprovechado en muchos casos, parece deben probar lo distantes que están ciertas personas de las condiciones necesarias para apreciar empresa tan gigantesca. Así, cuando circunscrito á la buena literatura española, noto alguna equivocación de Mr. Brunet, ó insisto minuciosamente en advertir las que por casualidad se han acumulado sobre algún escritor, como sucede respecto á Tirso de Molina, debe creerse que solo es con la única mira de que no se sigan las inadvertencias de un libro que, por su exactitud, tiene el derecho á que se le considere como autoridad en todo lo que dice.

Aunque no pretendo que mi Catálogo sea mirado como una bibliografía completa española, pues sé que en esta clase de libros es muy fácil se deslice algún error, que falten muchas obras totalmente, ó la cita de algunas ediciones de ellas; habiéndome propuesto con especialidad el tratar de las obras de Caballerías, los Romanceros y Cancioneros, los Autores dramáticos, los Poetas y Novelistas, los tratados de Música y Refranes, ya parece que podrá indicarse ahora como una prueba de la rareza de un libro el que yo no tenga alguno antiguo que pertenezca á estas clases: no obstante de que esta regla puede ser falsa aun en ciertas ocasiones.

Los colectores de libros solemos tropezar con casualidades que parecen increíbles. ¿Cómo podrá creerse que yo, que he reunido

tantas preciosidades, algunas únicas, de nuestro Parnaso, no he podido nunca adquirir las Poesías de Litala y Castelví? Por eso es un absurdo el que se haya repetido mil veces en Catálogos de Inglaterra, Francia y Alemania, que un libro era raro porque no lo citábamos ó mencionábamos en los nuestros de Londres; sin cuidarse de que esto era debido tan solo á que en tal época no lo teníamos de venta. Perdonable hubiera sido que alguien hubiese incurrido una vez en esta vaciedad; pero parece increíble se repitiera con tanta frecuencia por los libreros de los tres estados de mayor ilustración de Europa. ¿Arguye acaso en pró ó en contra de la rareza de un libro que lo tenga ó no lo tenga un librero? ¿Podrá nunca decirse que mi padre no conocía esta ó aquella obra, porque no se encontraba en el Catálogo de los libros que tenía venales? Si esta *tontada*, que así debe llamarse, solo puede servir para escitar el buen humor, no debe empero decirse otro tanto de las imputaciones que parecen hijas de la mala fé, con el objeto conocido de arrancar mayor precio por los libros. Mr. P. Jannet al anunciar en 1847, en el núm. 101 del Catálogo de M.^a O. E. Van Hippe (personaje ideal), la edición de 1539 del *Cortesano*, de Castellon, no tuvo reparo en poner la nota siguiente: *Bel exemplaire d'une édition inconnue à Antonio, qui cite comme la première celle de 1559, et à Mr. Salvá, qui relève l'erreur de ce dernier, en indiquant à son tour comme première l'édition de 1544.* Sin embargo, mi padre no llamó primera á dicha edición, ni la incluyó como tal en la lista de *First editions*, que se halla en la pág. XXVII de los preliminares, contentándose con decir, arreglado á la más estricta verdad: *This edition, which is of a very early date, was unknown to Antonio. The older edition he mentioned is that of 1559.* Sin salir de este Catálogo de Mr. Jannet, y para que se vea la lijereza de ciertas personas, hablando en el núm. 243 de *Las cuatrocientas respuestas*, de Escobar, dice: *Ouvrage très-rare, sur tout la seconde partie, que Mr. Salvá avoue n'avoir jamais vue* (Catalogue de 1826).

Yo mismo al leer esto, creí que en efecto mi padre hacia esta confesión, que ciertamente no probaba una gran cosa, porque al año de haberse dedicado á la librería antigua, muy escaso de recursos pecuniarios y en un país extraño, no debía parecerle que no hubiese

aun caído en sus manos la segunda parte de *Las cuatrocientas*. Pero ¿quién podrá creer que la tal suposición era gratuita, pues que mi padre se limitó á prevenir solamente en el núm. 749 de dicho Catálogo, que no tenía de venta sino la primera parte (*The first part only*), y en el núm. 2915 de la segunda parte del mismo Catálogo, que redacté precisamente yo en 1829, espresé que ya teníamos las dos, lo que no debía ignorar Mr. Jannet? Hago estas observaciones, no tanto para excusar errores en casos en que mi padre estuvo muy distante de cometerlos, sino para que el público esté prevenido contra la lijereza y charlatanería de personas que escriben y publican la idea que primero se les ocurre, sin curarse de la verdad de lo que afirman, y sabiendo á veces (lo que es infinitamente peor) ser falso aquello mismo que aseguran. El furor de la garrulidad insustancial ha llegado á tal punto, que en el Catálogo de que estamos tratando, se alega al núm. 100 como un mérito el estar un libro lleno de pasajes borrados, y el que le falten por entero dos hojas. *Reste à savoir* (prosigue muy formalmente el redactor) *si cette mutilation même ne lui donne pas un intérêt particulier, en faisant connaître l'esprit qui a guidé le Saint-Office dans ces suppressions*. Los compradores no debieron pensar que estas circunstancias recomendaban mucho el mutilado libro, cuando sé que no ofrecieron por él ni un franco.

Después de lo espuesto chocará probablemente á algunos que yo aduzca á veces como prueba de la suma escasez de un libro el que no lo tuvo Mr. Ricardo Heber, ó que no se encuentra en sus Catálogos. Esta estrañeza debe sin embargo dejar de serlo, si se reflexiona que aquel caballero fué sin disputa alguna la persona que ha reunido mayor número de libros raros españoles. Muy aficionado á nuestra literatura, que conocia perfectamente; dedicado por muchos años á recoger esta clase de preciosidades en Inglaterra, su patria, y en París, que son los dos mercados donde se presentan todas las mercancías de grande estimacion; con medios pecuniarios para dar libre curso á su afición favorita, y sin perdonar gasto alguno para ello, llegó Mr. Heber á juntar un número que sorprende de las obras más escasas, llevando su furor bibliómano hasta tener cuatro y seis ejemplares de cada una de ellas. Brunet ha hecho perfectamente en

extraer su Catálogo para completar el *Manuel*, sobre todo en la parte española. Puede muy bien afirmarse por consiguiente, que obra que no poseyese Heber, es muy difícil se presente nunca ocasión de adquirirla.

Algunas personas hubieran deseado que yo fijase precios á las obras; no lo he hecho por varias, y á mi modo de ver, fundadísimas razones. En los libros hai modas como en todo, y el gusto en este ramo varia tanto ó más que el de los trajes; así es que en época no muy lejana tenían un valor excesivo las ediciones Aldinas, las de los Estéfanos y los Grifos, mientras que las de los Elzevirios andaban malparadas, vendiéndose á 6 y 8 reales cada tomo de los clásicos que imprimieron. Pues bien: en la actualidad hai muchos volúmenes publicados por los primeros, á los cuales casi no se da más valor que el que puedan tener para papel de envolver, interin que los últimos son buscados y bien pagados; debiendo notarse que aun entre estos podrá valer 3 ó 4 pesos la edicion genuina del *César* de 1635, en tanto que fácilmente se obtendrian 800 reales del *Pastisier françois* de 1655. Hai más, el *César* de 1635, de que acabo de hablar, con solo tener cuatro pulgadas y nueve líneas vale unos 30 francos, y en la venta de Gouttard produjo 160 por tener una línea más de tabla. Puede asegurarse sin miedo de errar, que todas las obras que en la venta de La Vallière obtuvieron altos precios están hoy dia muy abatidas, mientras que han subido á las nubes los *Misterios*, y pliegos sueltos de poesia antigua francesa, por los cuales allí apenas quiso nadie dar arriba de 6 ú 8 francos.

Esta es la razon por la cual considero las ventas públicas como una guia muy poco segura para conocer el valor de los libros. En el corto intervalo de diez meses vi vender en Lóndres dos ejemplares de la *Chronica de Muntaner*, edicion de Barcelona, el primero por 10 guineas, y el segundo que era mucho más bello lo compró mi padre por un shellin. Cuando hai competidores sube á un precio fabuloso un libro, que lo obtiene muy reducido en otras circunstancias. Además, si en las obras antiguas y raras el valor es siempre relativo á su estado de conservacion, comparado con otro ejemplar, ¿cómo será posible en ese caso establecer el grado de aprecio pe-

cuniarlo sin tenerlos ambos presentes? Una hoja manuscrita, una lijera polilla, la escasez de márgenes, manchas u otras imperfecciones, insignificantes muchas veces á ojos inespertos, rebajan de una manera extraordinaria el valor de los libros. Es con todo innegable que no se hace el mayor gasto para llenar la parte principal de los estantes de una Biblioteca, aun de libros preciosos, si no para completarla con los de esta u otra clase, ó de las varias ediciones de una misma obra. Aquí entran los mayores sacrificios, sacrificios á que se somete casi siempre el bibliómano, si los medios de que puede disponer guardan proporcion con su voluntad.

Debo añadir á las razones que llevo indicadas para no fijar precios á los libros, la de que en muchísimas ocasiones se pondría en terrible confusion al que se guiara por ellos, esponiéndole á veces á desperdiciar la adquisicion de un buen libro, ó haciéndole pagar una cantidad escesiva por otro de poco valor. Yo preguntaria á los que tanta aficion tienen á estas caprichosas tarifas, ¿de qué podria servirles el saber que la *Poliglota*, de Arias Montano, produjo unos 158 pesos en la venta de Sykes, y solo 30 en la de Bowtounlin? En vista de esta desproporcion, ¿podrán decirme cuál es su verdadero valor? Tambien supongo que se guardarian bien de comprar el *Currascon* de 1633, que es uno de los libros castellanos más raros, si les pidiesen por él 30 reales, sabiendo que en la venta de La Serna Santander solo produjo 6, á pesar de llevar una nota mui curiosa de este bibliógrafo. Ejemplos parecidos á estos podria citar á centenares. Sin embargo, no quiero dejar completamente á oscuras á los neófitos y á las personas que se hayan dedicado poco al rebusco de ediciones antiguas, y les daré algunas reglas generales más seguras para conocer el valor intrínseco y permanente de ellas, lo cual creo preferible á saber el efímero y pasajero de la moda ó el capricho. Advierto ante todo que mis apreciaciones son puramente bibliográficas, y de ningun modo se refieren al mérito literario de las obras, que suele estar muchas veces en oposicion con su aprecio mercantil.

1.^a Son de primera rareza aquellos libros que se sabe de fijo ó se sospecha que han sido impresos, y sin embargo no se tiene noticia de que exista ejemplar alguno de ellos, como sucedió con la

Biblia lemosina, del hermano de San Vicente Ferrer; el tomo primero del *Viciano*, y el *Buscapié* de Cervantes.

2.^a Entran en segundo lugar aquellos otros de que no se sabe exista más que uno ó pocos ejemplares, como *Les òbres y tròves* de Mosen Fenollar; *La Turiana*, de Timoneda; el *Tirant lo Blanc*, impreso en Valencia (para mí todavía es más rara la edicion de Barcelona, que nunca he visto, y la traduccion castellana de que solo conozco un ejemplar en Londres); la primera edicion de la *Crónica del Cid*; la *Rosa de romances*, de Timoneda, y todos aquellos á los cuales llamo yo rarísimos ó escesivamente raros en el presente Catálogo.

3.^a Vienen en tercer grado los libros de que solo mui de tarde en tarde aparece algun ejemplar de venta, ó que son mui pocos los aficionados que los poseen. Pertenecen á esta clase la mayor parte de los Cancioneros y Romanceros, los libros de Caballerías, muchos de los que tratan de Música, Caza, Juegos y Refranes, todas las Comedias en letra gótica, los Romances impresos en la misma letra y en pocas hojas, por lo difícil que ha sido su conservacion, y las colecciones completas del Teatro de Lope, Tirso de Molina, Guillem de Castro, los Poetas valencianos, ó la Coleccion antigua de Comedias en cuarenta y ocho volúmenes. Respecto á estas obras y á las demas que se hallan en igual categoria, y pertenecen á otros ramos, he tenido cuidado de advertir en el presente Catálogo que son *mui raras*.

4.^a En cuarto grado de rareza deben contarse, porque efectivamente no se halla con facilidad ocasion de adquirirlas, casi todas las ediciones de nuestros Poetas, Novelistas y Autores dramáticos posteriores á 1560 y anteriores á 1610. Sirva esta regla para todas las que se encuentran en el presente Catálogo, pertenecientes á este género, y en las cuales he omitido la calificacion de *raro* por no repetir tan á menudo este adjetivo.

5.^a Se reputan como escasos los libros cuyas ediciones, aunque más recientes, ó se han tirado en corto número ó se hallan del todo agotadas, y de consiguiente suelen encontrarse por casualidad. A esta clase pertenecen los que habiéndose impreso en tiempos modernos, han sido destruidos en su mayor parte por alguna

circunstancia fortuita, como sucede con las *Obras de Gil Vicente*, impresas en Hamburgo.

6.^a Tienen un valor ocho ó diez veces mayor comparativamente los ejemplares impresos en vitela ó pergamino, y de un doble por lo ménos sobre dicho valor los de gran papel.

7.^a En todas estas clases, tambien respectivamente, gozan de mayor aprecio bibliográfico los libros en lemosin y vascuence, ó los escritos en algunos de los dialectos de América.

A pesar de la anterior clasificacion nunca se debe perder de vista, que el precio de un libro pende de su rareza respecto de otro de su clase, ó de su rareza combinada con el interes que inspire el contenido de una obra si la comparamos con otra. En atencion á lo primero, puestos en una venta el *Tirant lo Blanc* de la primera edicion de 1490, el de la de Barcelona de 1496, ó la traduccion castellana del mismo de 1511, no sabria por cuál dar mayor precio, porque como he dicho ántes, del primero conozco tres ejemplares, mientras que del segundo y tercero solo sé que exista un ejemplar y ambos están faltos. Y en razon de la clase y contenido se aprecia más un tomo de Poetas, de mediana rareza, de 1620 por ejemplo, que el *Regimiento de principes* de 1494, los *Cinco libros de Séneca* de 1491, etc., etc., y acaso que el *Carracon*, que indisputablemente pertenece á la segunda clase.

No ha faltado quien manifestara su opinion de que, al redactar este Catálogo, me hubiera limitado á dar á conocer la impresion más completa, de mayor correccion ó la más apreciable edicion de cada obra, y hasta ha habido quien se me ha burlado al ver mi afan por conseguir una edicion de algun libro del cual ya poseía más de veinte. A todos les diré que entiendo que no hai vicio en juntar muchos libros, si se leen y de ellos se saca algun fruto: Luciano en sus *Diálogos* se dirige contra el que los tiene por aparato, por lujo ó por vanidad. Mi padre en la *Introduccion al Diccionario de la lengua castellana*, hizo ver lo mucho que le habian servido para aquel trabajo las varias y antiguas ediciones de nuestros clásicos, y que es indispensable las consulte el que se dedica al estudio de las buenas letras. Yo mismo no hubiera podido indicar en este Catálogo qué ediciones eran las mejores y preferibles, como lo hago en varias ocasiones, si no

hubiese podido cotejar unas con otras: tarea que solo puede practicarse cuando se hallan reunidas en una biblioteca propia. Pero como el hombre raras veces se detiene en el medio virtuoso, es mui dable que decline en algun extremo que no le sea fácil justificar. Yo, por ejemplo, no me tengo por bibliómano en el hecho de haber reunido cuantas ediciones antiguas he podido allegar del *Quijote*, *Guzman de Alfarache*, *Celestina*, *Ausias March*, etc.; pero ¿cómo escusarme de pertenecer á tan ilustre cofradia cuando me afano igualmente por las de autores insignificantes, pago grandes precios por un ejemplar que tenga dos líneas más de márjen que el que poseo, ó gasto en su encuadernacion ó tanto más que lo que vale el libro? D. Ricardo Heber era poco mirado en el estado de los ejemplares, ni en la belleza de sus cubiertas; en cámbio acumulaba, cómo ya dije ántes, una docena si podia de la misma edicion, capricho que tambien lo era de Gallardo, porque los bibliófilos todos han de tener una mania, así es que Dibdin llamó á esta pasion *book madness*. El uno solo quiere libros sobre vitela, el otro únicamente las ediciones llamadas *incunables*, ó sean las primitivas del siglo XV, aquel se desvive por las de los Aldos ó los Elzevirios, este se afana en busca de las encuadernaciones antiguas de Grolier, Derome, Roger Payne, Padeloup, etc., mientras que otro no quiere en sus estantes ningun libro que no haya salido de las manos de Douru, Bauzonet, Dusseuille, etc.; y mi amigo el amable é instruido Carlos Nodier, habia desterrado de su biblioteca todas las obras cuyo tamaño fuere mayor que el de 4.^o, y solo quebrantó esta regla para dar cabida á la primera edicion de las *Obras* de Ausias March. ¿De qué, pues, hai que admirarse? Somos hombres, y con esto se ha dicho todo. Estos caprichos por fin dan de comer á los libreros, á los encuadernadores, á los que hacen las ventas públicas, y á nadie perjudican, como no los tenga un padre de familias, ínterin deje perecer de hambre á sus hijos por el estravagante placer de comprar una edicion en letra gótica, ó un ejemplar en gran papel.

Tampoco falta quien haya censurado las espléndidas encuadernaciones de mi Biblioteca: con todo, el encuadernar lujosamente los libros raros y de mérito, no es una estravagancia caprichosa, sino una prudente precaucion para preservarlos de que perezcan.

¡Cuántas veces se les habrá empleado como papel para envolver ó para encender la lumbre, por verlos manchados, apolillados, mal pergeñados ó rotos! Pero cuando un colector los hace recomponer, procura completarlos, los lava si lo necesitan, y les echa por fin una encuadernación de valor, hasta el más idiota los respeta; y si caen en sus manos, al momento dice: Este debe ser algún gran personaje, cuando anda tan bien vestido; y ya que no lo entienda, busca quien pague lo que juzga debe ser una joya: y hé aquí salvado un libro que de otro modo habría perecido. De consiguiente, el que reprueba el gusto de las encuadernaciones costosas, reprueba también el de los literatos que reimprimen las obras apreciables de nuestros mayores, porque uno y otro tienen el objeto de perpetuarlas. Además, para mí es tan esencial ver el libro bien encuadernado en mi Biblioteca, que hasta creo no pertenece á ella el que carece de este requisito, y manifiesta que el volumen está falto, manchado ó corto de márgenes: circunstancias que disminuyen en gran manera el mérito de las obras raras. Por este motivo mi ánimo se esplaya cuando tiendo la vista por los dilatados estantes que la componen, y veo al lado de las buenas encuadernaciones antiguas y orijinales que conservan algunos libros, como los de De Thou, Colbert, etc., las espléndidas ó únicamente sencillas de Lewis, Roger Payne, C. Smith, Derome, Mackenzie, Simier, Thoavenin, Purgold, Bedford, Dusseuille, Muller, Kœhler, Ihrig, Hering, Bauzonet, Bauzérien, Gloss, Thompson, Douru, y las no menos bien acabadas de mi paisano Benito y de mi buen tío Fr. Mateo Mallen, cuyos nombres perpetuará la duradera vestidura con que han engalanado las obras más buscadas por todos los literatos. Hablo aquí de la biblioteca que reúnen estos *para consultar*, pues los libros que se manejan de continuo, los llamados *de estudio*, ya se sabe que hasta estén encuadernados decente y fuertemente, á fin de que sirvan para el objeto á que se les destina.

Después de lo que acabo de decir, puede que algunos estrañen que al describir las obras no haya mencionado casi nunca ni el estado del ejemplar, ni la clase de manto ó paludamento, permitaseme la frase, de que va ataviado: estos detalles los he creído completamente inútiles para el literato y para el bibliógrafo, y á lo más solo

podrían servir para satisfacer la vanidad de su dueño. Baste, pues, saber que en general los libros que contiene este Catálogo se hallan en el mejor estado de conservación; que son poquitos los tomos que no llevan una rica encuadernación, y que en las cubiertas de todos ellos se halla el presente sello:



Si no hubiera explicado ya el significado de este escudo, aprovecharía la presente ocasión para hacer ver que ni remotamente lo es de nobleza aristocrática, que no me pertenece ni ambiciono.

Es costumbre muy admitida, y casi necesaria, el que obras de esta clase vayan adornadas de facsimiles. He juzgado convenientemente que estos fueran de los retratos de los autores, escudos ó marcas de los impresores, y algunos que nos hicieran conocer los trajes de la época y el estado de las artes en los tiempos pasados. Los primeros son muy apreciables, porque habiendo sido sacados de ediciones contemporáneas los retratos de los sujetos que representan, hai una casi seguridad de la exactitud de su parecido. La utilidad de los segundos, ó sean las marcas y escudos de los impresores, es innegable, pues no pocas veces se puede rastrear por ellos á quién se debe, y la fecha aproximada de una edición que carece de nombre de impresor y de año; y los otros son muy útiles y curiosos, porque algunos de ellos, como el escudo que lleva el *Blancas Arag. rerum commentari*, nos demuestran que el grabado sobre madera en el siglo XVI dejaba ya poco que desear en España.

Pasemos ahora á bosquejar el plan ó método que he seguido en la

coordinacion de esta obra, dando al mismo tiempo algunas esplicaciones para su mejor inteligencia y más fácil manejo.

Como al formar esta Biblioteca no nos propusimos hacerla general, si no que abrazase los nueve ó diez ramos más apreciados y buscados de nuestra literatura, me ha parecido tambien conveniente dividir la obra en secciones ó grupos, para que los aficionados á cada uno de ellos puedan encontrar reunidos al primer golpe de vista aquellos artículos que más llamen su atencion, ya sean como objeto de estudio ó de curiosidad.

Esta clasificacion, sin embargo, ofrece alguna dificultad, porque hai ciertos libros cuyo contenido los llama á figurar en dos y á veces en mayor número de las secciones; en este caso he descrito la obra circunstanciadamente en aquella seccion donde con más derecho le corresponde estar, y en las otras he indicado por medio de remisiones dónde debe buscarse.

Forma la primera parte como la más completa, notable y rara de mi coleccion, la de bellas letras, y en ella se encuentran los Pliegos sueltos de poesia popular, los Cancioneros, los Romanceros, Antologias y Poetas varios; los Autores dramáticos desde los primitivos ensayos del Teatro español, y las Novelas y libros de entretenimiento, á cuyo frente figuran los libros de Caballerías.

La parte segunda, que pudiéramos llamar científica y recreativa, encierra las obras pertenecientes á la Paremiología, ó libros de proverbios, refranes, etc.—Poligrafia.—Caligrafia.—Paleografia.—Bibliografia.—Música y Baile.—Juegos de suerte y de destreza.—Pintura.—Escultura.—Arquitectura.—Matemáticas.—Metalurgia.—Agricultura.—Arte militar, Gineta, Albeitería y Esgrima.—Tauro-maquia.—Cetrería y Caza.—Medicina, Cirujía y Farmacia é Historia Natural.

Comprende la tercera parte la Historia, y en ella he incluido, ademas de los autores que han escrito la Política y la Religiosa de todos los países, las obras Biográficas, las de Heráldica, Genealogia, Numismática y Antigüedades.—Lejislacion, Jurisprudencia, Economía política.—Astronomía.—Astrología.—Geografia.—Cosmografia.—Navegacion, Viajes é Itinerarios; por la relacion que tienen todas estas materias con aquel asunto.

Quedan solamente para la parte cuarta las obras Teológicas, Ascéticas y Morales; y las que llamo Misceláneos por no relacionarse con ninguna de las materias antedichas.

Se entiende que en toda esta clasificacion solo se da cabida á obras escritas en castellano ó en alguno de los dialectos de la Península ó de sus posesiones de Ultramar, así como á las escritas por autores españoles, aunque las hayan publicado fuera de España, y á las impresas en esta nacion á pesar de ser extranjeros sus autores y no haberlas escrito en castellano. Unicamente en los libros bibliográficos me he separado algo de estas reglas, pues he puesto aquellas obras que sin embargo de estar impresas en otros países, y no ser sus autores españoles, traen sobre nuestros escritores noticias bastante considerables para que las consultemos con provecho.

En el encabezamiento de cada seccion he dado más estensos detalles acerca de las obras que he juzgado incluir en ella, limitándome aquí á indicar mui en resumen el contenido de cada una. A continuacion de la Seccion Dramática he puesto un *Repertorio alfabético* de todas las composiciones de este género que poseo, bien sean en colecciones ó sueltas, con el objeto de facilitar el busque de las piezas al que desee consultarlas. Me ha parecido ademas conveniente indicar á continuacion de cada una el tomo donde se encuentra, siempre que haya sido coleccionada ó incluida en alguna obra.

Cierra el todo una *Tabla general* de los nombres de los autores, y de las obras anónimas que con cualquier motivo se citan en el presente Catálogo, acotando el número del artículo donde se les menciona, y precediendo un asterisco (*) á aquellos cuya cita debe buscarse en la nota del artículo; de este modo se encontrarán con mucha más facilidad.

Al designar los tamaños de folio, cuarto, octavo, etc., me he atendido al número de hojas en que está dividido cada pliego, el cual ha sido mui pequeño en España hasta nuestros dias, y lo fué generalmente en las demas naciones en los primeros siglos de la imprenta; por consiguiente, cuando les añado la calificacion de *mayor* (may.), ó *marquilla* (marq.), ha sido con referencia al grandor antiguo.

Llamo folios á las hojas que solo llevan numeracion en el blanco, y páginas cuando la tienen tambien en el reverso; y designo el nú-

mero de las unas y de las otras con arreglo al último de la obra, sin hacer caso de las equivocaciones intermedias, á no ser cuando puedan inducir sospechas de que acaso el libro esté falto, hallándose completo ó vice-versa.

Siempre que cito á Nicolas Antonio me refiero á la última edicion de su *Bibliotheca* adicionada por Pérez-Bayer, y al mencionar el *Manuel* de Brunet es siempre á la impresion de 1842-44.

Quando no espreso que las láminas están grabadas en madera, se entiende que lo son en cobre.

Las obras que llevan nombre de autor van al de este y nunca al del traductor, por ser el sistema adoptado entre todos los bibliógrafos modernos de alguna nota; además, el sentido comun así indica que debe hacerse, porque si se colocasen al de los intérpretes se pondría en terrible aprieto á quien descase saber cuántas versiones españolas existen de las *Obras* de Tácito, de las *Lusiadas* de Camoëns, de las *Metamorfosis* de Ovidio, y otras muchas.

• Si el autor tiene dos apellidos, va siempre puesto por el orden alfabético que corresponde al primero, y solo me he separado de esta regla en aquellos que son más conocidos por sus títulos de nobleza, como por ejemplo *Mondéjar*.

Las obras anónimas van colocadas en la primer palabra sustantiva ó adjetiva del frontis, y los libros de Caballerías en el nombre del paladin cuyas proezas relata el libro. En todos estos casos al principio del artículo he adoptado siempre la ortografía moderna, y con arreglo á ella se sigue dicho orden alfabético. Aquí observaré para inteligencia de los extranjeros que en castellano la CH va despues de la C; la LL española á continuacion de la L, y la Ñ tambien española, tras de la N.

Digo que un libro está *sin cortar* ó *intonso*, circunstancia mui apreciable para los bibliómanos, cuando el ejemplar se encuentra con todas sus barbas; que *tiene hojas sin cortar*, cuando este hecho prueba que las márgenes son espaciosas por haber profundizado tan poco la cuchilla del encuadernador que ha dejado testimonios de su conciencia (sin duda por esta razon los franceses dicen: *avec témoins*); y por fin, cuando noto que está *sin abrir*, es que todavia conserva las hojas unidas, y por consiguiente mayor evidencia de su belleza.

Nunca califico al ejemplar de *gran papel*, sino cuando me consta que los hai de dos clases, y no cuando todos se han tirado en uno mismo, aunque con grandes márgenes, como sucede en la primera edicion de los *Anales* de Zurita.

Al copiar las portadas de las obras he suprimido casi siempre los títulos, condecoraciones, patria ó vecindad del autor, los nombres y calidades de los Mecénas ó personajes á quienes van dedicadas; el del sugeto á cuya costa se hacia la edicion ó el del encargado de su venta; la tasacion y precio del volumen, y si se imprimia *con privilegio*. Tampoco he detallado el contenido de las hojas preliminares más que en ciertos y rarísimos casos, en los que lo he creido útil ó necesario y en aquellos en que convenia hacerlo para facilitar el ajuste ó colocacion de algun grabado. Todas estas nimiedades de poco sirven, y generalmente las han callado los bibliógrafos alemanes, ingleses y franceses, que han sido nuestros maestros. Lo preciso é indispensable es el relacionar todo lo que el frontis diga relativo al contenido de la obra, su division, variantes, adiciones ó impresiones de la edicion de que se trata, guardando escrupulosamente la ortografía, y hasta copiando las erratas tipográficas por groseras que sean; con espresion del número exacto de hojas de que consta el tomo en páginas ó folios, segun en él se indiquen, ó bien sus signatures, si carece de aquella numeracion, no omitiendo el notar las hojas blancas cuando estas completan pliego.

He tenido especial cuidado en advertir si las obras están impresas en letra cursiva ó gótica; por lo mismo no se crea que solo son de la última los libros en cuyos títulos ó descripciones empleo esta clase de carácter, pues solo se han distinguido así algunos, no porque los demas no estuviesen impresos en carácter gótico aleman, sino porque los que se han señalado, son los que ofrecian ménos dificultad para ser imitados, y tienen las líneas más cortas para ajustarlas mejor al ancho de las columnas ó páginas; ya tambien por no hallarse en dichos títulos gran número de abreviaturas, signos, viñetas, orlas, adornos ó letras caprichosas, que de haberse grabado espresamente habrian tenido un coste exorbitante, siendo además práctica constante en esta clase de obras el dar solo alguna muestra ó facsímile de vez en cuando.

Las erratas tipográficas de los originales van anotadas de letra cursiva, para indicar que no es descuido mio cometido al corregir las pruebas.

Alguno me objetará tal vez que el intercalar algunas letras cursivas en nombres que están con caracteres redondos hace feo á la vista; peor efecto hace el poner en algunos títulos tres ó cuatro veces (sic), y esto tendria ademas el inconveniente de interrumpir á cada paso la lectura. Y si alguno me dijere que cuando las erratas son evidente y claramente tipográficas debia haberlas corregido, me limitaré contestándole que entiende poco de bibliografía.

Cuando en el título de un libro va algo intercalado ó puesto entre paréntesis y de letra cursiva, debe entenderse que lo que así se encuentra está suplido por mí y no lo dice el original. Si al describir algun libro hai en un título puntos suspensivos (...), indica que hai suprimidas algunas palabras que suelen generalmente ser de poca importancia, como los títulos del autor, su patria ó vecindad.

En los preliminares tambien he omitido especificar minuciosa y constantemente quiénes eran los aprobantes, si tienen ó no privilegio, licencia y tasa, y las fechas de todos estos documentos. Esto sirve de mui poco en la generalidad de las obras; llena papel inútilmente, y es práctica inusitada por los maestros modernos de bibliografía. En obras escesivamente raras é importantes me he estendido algo más en aquellos detalles.

La afición que toda mi vida he tenido á la bibliografía, las ocasiones de ver y manejar ediciones antiguas que me ha proporcionado mi asistencia continua á la mayor parte de las ventas públicas de libros que ha habido en Inglaterra y Francia durante veintidos años, y los minuciosos y detenidos exámenes y rebuscos que he hecho en las principales bibliotecas conocidas, han acostumbrado mi vista, y me han dado tal ojo para clasificar las impresiones, que me atrevo á fijar la fecha de las obras con tanta precision y certeza, que al marcarla en los libros que no la llevan, casi me atrevo á responder no me equivoque en diez años del en que se imprimieron, y hasta en ocasiones me aventuraré con buen éxito á indicar el lugar en donde se hicieron y hasta el nombre del impresor.

Hago esta advertencia para que no se crean caprichosos mis juicios

cuando en una obra que carece de año le asigno uno conjetural aproximado, y por esta razon no puedo de ningun modo convenir con Ticknor, en que son pocos los Romances españoles en pliegos sueltos impresos ántes del año de 1550. En el presente Catálogo se verá cuántas hojas volantes hai de esta clase anteriores á la publicacion de la *Silva*, que se dice impresa en Zaragoza. Tengo ademas una razon mui poderosa para creer que estos romances sueltos son anteriores á la época en que empezaron á reunirse en colecciones, pues en general su lenguaje es más anticuado, contienen infinitas variantes y están más completos. Aun supongo más, y es que una gran parte de las muchísimas glosas que hai de ellos, precedieron á la coleccion de este género de poesia, como lo prueban los textos que sirvieron para escribirlas, que son los de los pliegos sueltos. Y téngase presente, que si bien me figuro ser uno de los que mayor número han llegado á reunir de estas joyas de nuestra poesia popular, me consta existen muchísimos más diseminados en varias partes: el honorable Thomas Grenville al regalarme el de *D. Gaiferos* y el del *Conde Claros*, ambos impresos positivamente ántes de 1525, me franqueó para su exámen tres tomos donde habia por lo ménos otros veinte romances, todos anteriores á la fecha indicada por Ticknor; M. Debure poseia algunos, y en poder de M. Turner, de Londres, vi tambien varios de principios del siglo XVI.

No deben buscarse en mi Biblioteca libros modernos, á no ser que los ejemplares tengan alguna singularidad de que carezcan los demas de la edicion, ó sean reimpresiones de otras obras antiguas de importancia, publicadas por primera vez en nuestros tiempos. Entiendo por modernas las escritas de cincuenta años acá. Solo se esceptúan de esta regla los libros escritos y publicados por mi padre, que el cariño filial me ha inducido á incluir en casi su totalidad, y por la misma razon se encontrarán algunas de las obras de Martínez de la Rosa, D. Angel de Saavedra (duque de Rivas), Lista, Meléndez, Villanueva, etc., etc.

Al principiar este prólogo he confesado ya la desconfianza que tenia en mis conocimientos para llevar á cabo con buen éxito la tarea que emprendia; ademas en 1852 me atacó una terrible dolencia hepática que me arrastró al borde del sepulcro en el 57, y de la

cual aun no me hallo del todo libre: esta doliente situación que me impide abandonar á Valencia, me ha obligado á formar la obra, sin más auxilios que mi Biblioteca, porque las públicas de esta Capital, ricas en clásicos latinos, Santos Padres y obras teológicas, son sumamente pobres en libros castellanos. No he tenido por consiguiente con quién poder consultar las dudas que se me han ofrecido, que no han sido pocas, viéndome obligado á resolverlas segun mejor me ha parecido por inducciones ó conjeturas, escribiendo toda mi obra por mi mismo; y no ha sido poca fortuna la de haber encontrado para ella un buen impresor.

A pesar de todos estos antecedentes me lisonjeo de que en mi libro se encontrarán algunas noticias curiosas, aun cuando solo sean las descripciones de ciertas obras tan raras que su existencia se había puesto en duda por los bibliógrafos, y las correcciones y adiciones que con frecuencia hago á los errores y omisiones padecidos por estos. Bástame esta sola idea para dar por bien empleados los años que he dedicado á la formación del presente índice.

Valencia, junio de 1869.

NOTA DE LOS EDITORES.

Apénas terminada la impresion del primer tomo del presente Catálogo, vino la muerte á arrebatarlos al autor del mismo, nuestro querido padre.

Ajenos completamente á la bibliografía, y sin la certeza de que el original estuviera terminado y completo, decidimos acometer la para nosotros improba tarea de continuar la tirada de la obra, rindiendo así en cierto modo un cariñoso tributo á la memoria de aquel que despues de tantos años de afanes y desvelos no logró la satisfaccion de ver coronada su obra.

Fácil será, quizá seguro, hayamos cometido errores muy disculpables en una impresion de esta indole. Cúlpenenos, pues, tan solo á nosotros, á nuestra ineptitud, si no hemos sabido interpretar debidamente los pasajes oscuros del original.—G. S.—E. S.

TABLA

DE LAS

SECCIONES Y DIVISIONES QUE CONTIENE ESTA OBRA.

TOMO I.

	Página.
Prólogo.	V
Nota de los editores.	XXV
Tabla de las secciones y divisiones que contiene esta obra.	XXVII
Explicación de las abreviaturas que se emplean en este Catálogo.	XXXI
Erratas notables.	Id.

Seccion Poética.

Primera division.—Poesía popular, Romances, Glosas, Villancicos, Cancioneros, Coloquios y Relaciones impresos en pliegos sueltos. 1

Segunda division.—Cancioneros y Romanceros, Antologías ó Colecciones de Poesías escritas por varios autores. Fiestas, Exequias, Certámenes ó Justas literarias que comprenden producciones de diferentes poetas. 37

Tercera division.—Poetas diversos. Comprende tambien esta division las obras que tratan del arte poética, y las relativas á la historia de la poesía. 177

Seccion Dramática.

Primera division.—Contiene las Comedias, Tragedias, Farsas, Autos, Coloquios, Diálogos, Entremeses, Sainetes, Loas, Bailes, Pasos, Mojigangas, Zarzuelas, Saraos, Fines de Fiesta, Operas, Oratorios

sacros y de toda composicion representable, aunque lleve otra denominacion ó titulo, bien se haya publicado suelta ó en coleccion. Se han incluido tambien las obras en las cuales se comprende alguna pieza de teatro, los escritos en pro ó en contra de las representaciones teatrales, las historias literarias del drama, y las relativas al histrionismo en España. 359

Segunda division.—Índice alfabético de los títulos de las piezas dramáticas. Farsas, Comedias, Tragedias, Tragicomedias, Novelas dramáticas, Pasos cómicos, Eglogas, Diálogos, Coloquios, Melodramas, Operas, Oratorios sacros, Dramas musicales y Zarzuelas. 563

— Autos. Figuran en este índice los Autos sacramentales, los dialogados y más de ochenta, precedidos de Loas. 664

— Loas. Se comprenden en ellas las Loas sacramentales, dialogadas, entremesadas, alegóricas, críticas, famosas, curiosas, y más de doscientas sin título. 674

— Entremeses, Bailes, Jácara, Sainetes, Mojigangas, Villancicos, Unipersonales, Fines de fiesta, Saraos, Soliloquios, y alguna otra composicion representable con distinta denominacion que no esté incluida en las secciones anteriores de este índice. 682

Número de piezas de que consta el índice de esta segunda division. . . 707

TOMO II.

Seccion Novelistica.

Primera division.—Libros de caballerias. 1

Segunda division.—Novelas varias. Comprende todas las que no pertenecen á la clase anterior, y ademas algunas obras que sin poderse llamar propiamente novelas, contienen cuentecillos y anécdotas, ó bien siendo su asunto entretenido, deben ser clasificadas como libros de pasatiempo y recreacion. 110

Seccion Paremiológica.

Division única.—Compónese de las obras que ex profeso ó de una manera incidental tratan de los refranes, proverbios, adagios, senten-

cias, máximas, apotegmas, emblemas, consejos, aforismos, enigmas, conceptos, avisos, empresas, problemas y dichos notables, sentencias, agudos y graciosos. 195

Seccion Literaria, Científica y Artística.

Primera division.—Filología, Poligrafía, Historias literarias, Caligrafía y Paleografía. Ademas del origen, progresos y estado actual de la literatura, se incluyen en esta primera division el arte de aprender y retener en la memoria, correspondencias epistolares de hombres célebres, y miscelánea y variedad de escritos notables. 249

Segunda division.—Bibliografía. Forman esta division los Catálogos y noticias más importantes para este género de literatura, como son el Catálogo de libros prohibidos en 1559, y los Índices espurgatorios de 1707, 1747 y hasta 1789. 316

Seccion Científica y Artística.

Primera division.—Música, Baile, Juegos de suerte y destreza. . . . 329

Segunda division.—Pintura, Escultura, Arquitectura, Matemáticas, Metalurgia y Agricultura. 357

Tercera division.—Arte militar, Esgrima, Gineta, Tauromaquia, Veterinaria, Cetrería y Caza. Comprende esta tercera division la fortificacion regular é irregular, administracion y sanidad militar, la castrametacion ó arte de acampar, idea de los cañones rayados, y unos diálogos entre la milicia y las ciencias. Ademas, se incluyen en lemosin preludios militares, un tratado de artillería, otro de albeitería y otro de caza. 371

Cuarta division.—Historia natural, Medicina, Cirujía y Farmacia. En la Historia natural van dos catálogos en lemosin de todas las aves de la Albufera de Valencia y de los pezes de su Mar; en Cirujía tambien un tratado en lemosin; se incluye otro de la Sangría artificial, otro sobre Optica, y la Quiromancia ó arte de pronosticar. 394

Seccion Histórica.

Primera division.—Historia general, Cronología. 417

<i>Segunda división.</i> —Historia antigua.	423
<i>Tercera división.</i> —Historia de España y Portugal, de sus posesiones en el continente europeo, y las Crónicas y Biografías de sus reyes.	437
<i>Cuarta división.</i> —Historia de otras naciones de Europa.	569
<i>Quinta división.</i> —Historia de las Indias orientales y occidentales, Africa y las Islas Canarias.	577
<i>Sesta división.</i> —Biografía. Las Crónicas de reyes están en la tercera división de la presente sección.	636
<i>Sétima división.</i> —Heráldica, Genealogía, Numismática y Antigüedades.	665
<i>Octava división.</i> —Legislación, Jurisprudencia, Economía política, etc. En esta división se incluyen las Constituciones y Cortes de Cataluña, los Fueros y Cortes de Aragón, la Legislación y Cortes de León y Castilla, los Furs (leyes) de Valencia, y las Cortes españolas desde 1810 al 11, de 1820 al 23 y de 1836 al 56.	683
<i>Novena división.</i> —Astronomía, Astrología, Geografía, Cosmografía, Navegación y viajes é itinerarios marítimos. Además del cronómetro ó reloj de longitudes, también se incluyen en esta división el cuadrante ó reloj solar y la reprobación de la astrología judiciaria.	727

Sección Teológica, Ascética y Moral.

<i>División única.</i> —Teología, Ascéticos y Moralistas. En esta sección se incluyen los libros y epístolas de Séneca, obras de Epicteto, de Plutarco, doctrina de Calvino, cartas de Pascal, breviarios y misa mozárabes, y una porción de autos de fe celebrados por el Santo Oficio.	759
--	-----

Miscelánea.

<i>División única.</i>	827
Índice de los autores, traductores y obras anónimas que se citan en el presente Catálogo.	835

ESPLICACION DE LAS ABREVIATURAS QUE SE EMPLEAN EN ESTE CATÁLOGO.

atlant.	Atlántico.	pp.	Partes.
Bib. Colomb.	Biblioteca Colombina.	pág.	Página.
col.	Columna.	págs.	Páginas.
cols.	Columnas.	prel.	Preliminar.
Fol.	Folio ó foliación.	prels.	Preliminares.
fol.	Foliadas.	S. l.	Sin lugar.
Gr.	Grande.	S. l. ni a.	Sin lugar ni año.
Lám. ó lám.	Lámina.	sign.	Signatura.
Láms. ó láms.	Láminas.	signs.	Signaturas.
let. curs.	Letra cursiva.	Tom	Tomo.
let. gót.	Letra gótica.	V.	Véase.
let. rom.	Letra romana.	vol.	Volúmen.
marq.	Marquilla.	vols.	Volúmenes.
may.	Mayor.	4.º	Cuarto.
MS.	Manuscrito.	8.º	Octavo.
MSS.	Manuscritos.	12.º	Dozavo.
Núm. ó núm.	Número.	18.º	Décimo octavo.
P.	Parte.	— ó —	Idem ó Idem, idem.

Además de las citadas abreviaturas se encuentran otras varias en la *Sección Dramática*, cuya explicación va al principio de cada una de las dos divisiones de que consta aquella sección.

ERRATAS NOTABLES.

La fecha del Núm. 27 debe ser 1665.

En la octava línea de la nota al Núm. 107 debe leerse *Anunciación* en lugar de *Encarnación*.

La última línea del colofon puesto en el Núm. 768 dice:
mes de Diciembre. 8.º



El 8.º debe separarse, pues no pertenece al citado colofon y solo significa el tamaño del libro.

En la segunda línea anterior al Núm. 1180 dice *ESTRAVAGANTES* en lugar de *ESTRAVAGANTES*.

En la primera línea del Núm. 2377 dice *PÉREZ (ANTONIO DE)*; debe decir *PÉREZ (ANTONIO)*.

El Núm. 2463 equivocadamente dice 1463.

La fecha del Núm. 2878 debe ser 1806.

En el Núm. 3444, línea 31, dice *partentizar*. Léase *patentizar*.

BIBLIOTECA DE SALVÁ.

—206—

SECCION POÉTICA.

PRIMERA DIVISION.

POESÍA POPULAR. ROMANCES, GLOSAS, VILLANCICOS, CANCIONES, COLOQUIOS Y RELACIONES IMPRESOS EN PLIEGOS SUELTOS.

Con objeto de evitar frecuentes repeticiones, debo advertir, que de casi todos los pliegos en letra gótica, descritos en esta primera division, no se conoce mas ejemplar que el de mi Biblioteca, y aun de los que no sean únicos, no llegarán a tres los citados como existentes en otras colecciones: en razon, pues, de tan singular rareza, el aficionado que llega a reunir media docena de estas joyas bibliográficas, se tiene por muy afortunado: yo poseo 72.

ALC

1 ALCAUDETE (ALONSO DE).
 Sigüense dos glosas: la una sobre el Romance que dicen. Buen conde Fernan gonçales el rey embia por vos. Y la otra sobre el Romance de. Yo me levantara madre mañanica de sant juan. E unas coplas sobre las q̄ dicen. Al cauallero madre tres besicos le mande. Y otras sobre Llamabala la donzella y dixo el vil. Con una desecha Y un villancico. Hechas agora nuevamente por Alonso de Alcaudete. S. l. ni a. (hacia el 1530). 4.º let. gót. Viñeta de madera. 4 hojas sin fol. ni sign.

Contiene:
 Glosa sobre el romance Buen conde Fernan Gonçales, que dice: Omo debe de cumplir.
 Otra sobre el romance Yo me levantara madre, que dice: En los tiempos delectuosos.
 Villancico que dice: De mí dicha no se espera.
 Coplas que le pidió una señora sobre un cantar é lo que dicen las mugeres: Al cauallero madre.
 Otras sobre las de Llamabala la donzella, que dicen: Llamabala, di perdida.
 Deshecha que dice: La dama que no mala y prende.
 Coplas de un gentil hombre á una señora, que dicen: Decidme qué buscáis.

Tom. I.

ALC

Los romances glosados están en el *Gaceta-nero de romances*, pero no sus glosas; y las coplas *decidme qué buscáis*, en el cuaderno de las *Coplas de Madalendra*, núm. 22.

El Sr. Duran no logró ver este pliego de Alcaudete.

2 ALCAUDETE (ALONSO DE).
 Glosa sobre el Romance que dizē Tres cortes armara el Rey, todas tres a una sazon. Nueuamēte compuesta por Alonso de Alcaudete, natural de Ronda. Con otras muchas glosas y villancicos. Impresa con licencia en Burgos, por Juan Baptista Uaresio, s. a. (hacia el 1590). 4.º let. gót. Viñeta de madera. 4 hojas sin fol. con la sign. A ij. en la segunda hoja.

Contiene:
 Glosa del romance Tres cortes armara el rei, que dice: En el tiempo de aquel rei.
 Coplas sobre la toma de Ove, que dicen: Dore el rei de Trameces.
 Glosa del romance Yo me levantara madre, que dice: En los tiempos delectuosos.
 Villancico De mí dicha no se espera.
 Coplas sobre el cantar. Aquel cauallero madre, que dicen: Porque fue el mundo primero.
 Otras sobre las de Llamabala la donzella, que dicen: Llamabala, di perdida.

1

El Sr. Duran meclonó una edición de este plego s. l. ni a. en 4.º let. got.; pero no conocí la presente de Burgos. Dicho Sr. Duran cita otro plego de Alcaudete que lleva el epígrafe siguiente:

Glosas nuevamente compuestas por Alonso de Alcaudete, sobre los romances siguientes: Ya se salía el rey moro, etc.; y el otro: Yo me adama una amiga; y el otro: Nudo Vero, Nudo Vero. Y en villancico. S. l. ni a. 4.º let. got. 4 hojas.

Contiene:

Glosa de Alcaudete al romance de Ya se salía el rey moro, que dice: En el tiempo que esta tierra.

Idem de idem al romance de Yo me adama una amiga, que dice: En el tiempo y juventud.

Idem de idem al romance de Nudo Vero, etc., que dice: De gran deseo llorada.

Canción de idem, que dice: Oídme vos, señora.

Idem de idem, que dice: Esperanza más por quien.

Villancico de idem, que dice: Tus ojos sanan, señora.

El nombre de Alonso de Alcaudete no se encuentra en la Biblioteca de D. Nic. Antonio.

Las dos coplas del plego que tengo que comienzan:

A aquel caballero, madre—
y llamábale la doncella.

las ha reproducido Böhl de Faber en la Floresta; pero se hallan harto desfiguradas.

3 APARICIO (PEDRO DE). La vida y graciosos hechos de Antonio de Tevar. Compuesto por Pedro de Aparicio. Cuenca (sin impresor), 1603. 4.º Con una viñetita después del epígrafe. 4 hojas sin fol. ni sign.

Como una tercera parte de este Romance es en asonantes, y lo demás en quintillas: principia: Nació Antonio de Tevar. No se halla el nombre de Pedro Aparicio en Nic. Antonio ni habla Duran de este opúsculo.

4 ARGÜELLO (FRANCISCO). Chiste nuevo con seys Romances / y siete Villancicos viejos / agora nuevamente compuestos por Francisco de Arguello / con una canción y tres coplas a ella hechas por el mismo. (?) ?? (?) ?? (?) ? ? . S. l. ni a. 4.º let. got. Son dos hojas sin sign. ni foliación. Copia literal manuscrita de este plego suelto.

Contiene:

Villancico. Quitar me podéis la vida.
Romance. Los gringos entran en Troya.
Villancico. Pues no me queréis hablar.
Romance. Cula Francia, Montañas.
Villancico. Todas van de amor heridos.

Romance. Muerto queda Durandarte.
Villancico. Llena de lágrimas tristes.
Romance. En los campos de Alentanos.
Villancico. Enemiga le sol, madre.
Romance. Por aquel pastigo viejo.
Villancico. Vos, señora, aborrecerme.
Romance. ¡Ay, Dios! que buen caballero.
Villancico. Valeros por do venís.
Canción. Nunca jamás dejare.

No vió D. Agustín Duran este cuaderno, ni Nic. Antonio tuvo noticia de Francisco Argüello.

De los seis romances viejos que dejo anotados, solo se conserva la primera estrofa; los demás versos no tienen relación alguna con el principio. Sirva de ejemplo el siguiente:

Muerto queda Durandarte

Al pie de aquella montaña,

Tan malas lanzadas tiene

Que le atraviesan el alma.

Si mi lengua tiene calma

Y vos dejáis de me ver,

¡Qué vida podré tener

Sino triste!

Al dolor no lo resisto

Me queréis, ni lo deseáis,

Antes entra sin sospecha

De contrario.

Cuántas obras d'aversario

Me hará, le sufriré,

Porque vos, cuando os miré,

Me lo distes.

Pondré como muestra del estilo de Argüello un Villancico y la última Canción.

Villancico.

Enemiga le sol, madre,

A aquel caballero yo,

Mal enemiga le so.

Pues que nunca os ofendió

Me corazón (triste del)

¡Porque le sol tan cruel

Enemiga!

El dolor porque lo diga,

No se amansa ni se muda,

Antes con pena mas cruda

Me amenaza.

El me cita, el m'emplaza

Para delante la muerte;

A ir, pues quiere mi suerte,

Me aparejo.

Canción.

Nunca jamás dejare

De servirlos con fe buena,

Aunque se que por merced

Me daréis tormento y pena.

Olvidaros no es posible,

Si es posible, no querria,

Si quisiese, no podria,

Que poder es imposible:

Con firmeza os serviré

De mudanza mal agena,

Aunque se que por merced

Me daréis tormento y pena.

Pues vivo de solo veros

No querria de mi olvidaros:

Agusto debe bastaros

Que no puedo no quereros:

Mil servicios os haré

Con fe de firmeza llena,

Aunque se que por merced

Me daréis tormento y pena.

De penado juro y cuento

De olvidaros con rigor;

Mas no puedo, qu' el amor

Puede mas que juramento.

Olvidaros no podré

Ni lo sufre mi fe buena,

Aunque se que por merced

Me daréis tormento y pena.

Del mismo Argüello he visto otro opúsculo intitulado: Chistes nuevos y galanes agora nuevamente compuestos por Francisco d' argüello. Y este primero es contra una mujer enamorada q le hizo un gran enojo. co otras coplas d'l mismo. S. l. ni a. 4.º let. got. 4 hojas. Solo conservo nota del principio de la primera composicion que dice: Tan alliva y desdenosa.

5 AVE MARIA. Ave maria gloriosa por vndueto de nra señora: y va sobre cada vna palabra vna copla. La q'l nunca fue impressa hasta agora. Con el magnificat: y Nunc dimittis. Ave maris stella. Quem terra pontus. O gloriosa domina. Memento salutis. Todo trobado. (Sigue una viñetita en madera, y a continuación principia la obra, hallándose toda la pagina circuida de orla.) S. l. ni a. (hacia el 1535). 4.º let. got. 4 hojas, sign. Aij. solamente.

Contiene:

Glosa del Ave Maria: Ave sin par en volar.

Magnificat anima mea: La mi anima engrandee.

Nunc dimittis: Agora que ya cumpliste.

Ave maris stella: Dios te salve clara estrella.

Quem terra pontus: A quien tierra, cielo, mar.

O, gloriosa domina: Oh! gloriosa, señora.

Memento salutis: Acuérdate qu' es verdad.

Plego desconocido a los bibliógrafos, y cuyas composiciones no se hallan en el Romancero de Duran.

6 ÁVILA (FRANCISCO DE). Villancicos, y coplas curiosas al Nacimiento del hijo de Dios, Salvador del mundo, y Señor nuestro. Agora nuevamente compuesto por Francisco de Ávila. Alepla en casa de Juan Gracian, 1606. 4.º Viñetas del Nacimiento y la Circuncision. 4 hojas sin fol. ni sign.

Böhl de Faber publicó en los números 25 y 26 del tomo I de la Floresta, la letra Portulico

divino y las coplas Si fumais la posesion; pero siguiendo su sistema, en la primera desfiguró enteramente y sin necesidad la última estrofa, y en las segundas suprimió una por entero y llenó de alteraciones las demás.

Reproduzco las dos siguientes tales cuales se hallan en el original.

Coplas.

Oh, que bien que baila Gil

Viendo al niño entre las pajas,

Bras repica las sonajas

Y Antón toca el tamboril.

Gil viendo al niño en el heno

Salta y brinca de placer,

Y Bras comienza a latir

De gloria y contento lleno;

Muéstrase el cielo sereno

Con sus rayos celestiales,

Y en estos santos umbrales

Porque baile y danze Gil,

Bras repica las sonajas

Y Antón toca el tamboril.

Todos alegres le miran,

Y el, en el baile picado,

Tan ligero se ha mostrado

Que se embelesan y admiran:

Unos juegan, y otros tiran

De aquellas flores del campo;

Y porque baile Melampo

Una mudanza con Gil,

Bras repica las sonajas

Y Antón toca el tamboril.

Melampo con gran destreza

Baila luego su mudanza,

Y Gil con nueva esperanza

Otra mas pulida empieza,

Mostrando su lijereza

En el saltar y bailar,

Y porque torne a danzar

Con su domaire subtil,

Bras repica las sonajas

Y Antón toca el tamboril.

Viendo pues, Melampo a Gil

Cómo baila, salta y danza,

Volvió a hacer otra mudanza

Mas gallarda y mas subtil,

Dando invidia a mas de mil

Que estaban al rededor;

Mas porque tome calor,

Mirando Melampo a Gil,

Bras repica las sonajas

Y Antón toca el tamboril.

Letra.

Este niño chiquito
que al mundo viene
deja el alma contenta,
dulce y alegre.

Este niño hermoso
da salud y vida
al alma afligida,
con dulce reposo
siendo poderoso
y de real alteza,
nace con pobreza
y en este pesebre
deja el alma contenta,
dulce y alegre.

Con mil maravillas
y allivas riquezas,

muestra sus grandezas
en pobres mantillas,
mostrando las sillas
del cielo divino,
que por tal camino,
el rei de los reyes
deja al alma contenta,
dulce y alegre.

En este portal
el cordero manso,
da vida y descanso
al hombre mortal:
cese tanto mal,
pues el rei sagrado
siendo disfrazado,
en este pesebre
deja al alma contenta,
dulce y alegre.

7 AVILA (FRANCISCO DE). El Parto virginal de la Virgen santísima, donde se contienen algunas Letras, Villancicos, y Romances curiosos sobre el misterio sacrosanto del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, para cantar la noche de Navidad. Aora nuevamente compuesto por Francisco de Avila. Cuenca, en casa de Bartolome de Selma, s. a. (poco despues del 1600). 4.^o Viñetitas del Nacimiento y de la Aparicion del angel a los pastores. 4 hojas sin fol. con la sign. A.

De las composiciones de este folleto se hallan en el anterior del mismo autor la 1.^a, 2.^a, 4.^a, 5.^a y 7.^a, que principian:

A la ciudad de Belen—
Zigula si a Belen vas—
El que a los justos coronó—
Pues el rei de los cielos—
Portatico divino.—

De este pliego reimprimire el siguiente Romance.

Salga el sol divino
dando al mundo parte
de sus rayos bellos

8 BENVENGUT (FRANCISCO). Obra muy deuota sobre el sanctissimo nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo al tono dela golondreta: con otras al cabo Compuestas por Francisco Benuengut Murciano. (Siguen dos viñetas de madera que representan el Nacimiento y la Adoracion de los reyes; ambas circuidas por una cenefa.)

pues son agradables;
alegrese el campo,
y canten las aves
con arpadas lenguas
y picos suaves;
corran, pues, las fuentes
cual puros cristales,
esmalando de oro
todos sus remates;
salte el coracillo
en viendo a su madre,
y a sus blancos pechos
se allegue y regale:
pues el rei del cielo
lan humilde nace,
sin tener mantillas
que abriguen sus carnes;
aqui esta temblando
y sujeto al aire,
que el rigor del tiempo
es irremediable.

Que si crece el Sol que nace,
téstese la noche en luz agradable.

El portal sagrado
con su luz radiante,
descubre a los hombres
un bien inefable;
Josef se enterece
viendo al nuevo Infante
verter de sus ojos
perlas orientales,
y la Virgen bella
con sus ojos graves
mira al Rei divino
que tiene delante,
y puesta en la tierra
mil ofertas hace
al cielo sagrado,
al fin como madre.
Vienen con presentes
todos los zagales
y en voces sonoras
dicen los del valle:
Que si crece el Sol que nace,
téstese la noche en luz agradable.

No halló mención de este autor en Nic. Antonio ni en Alvarez y Baena; aunque no puedo asegurar si fué madrileño, pues los epígrafes de estos dos folletos solo dicen era verino de Madrid.—El Sr. Duran no tuvo noticia de ninguno de estos pliegos de Francisco de Avila, y Barrera solo menciona el primero.

B

S. l. ni a. (hacia el 1550). 4.^o let. gól. 2 hojas sin sign.

Contiene:

Alegrias gente cristiana.—

La rancion a S. José: *Beata, vas sola, señor.*—

Torna al Nacimiento: *De ángeles muy cercado.*—

Cómo vinieron los tres reyes: *Los reyes vienen d'oriente.*—

Otras del mismo autor: A la gala del nacido.—

Ni Casciles, ni Nic. Antonio hablan de Francisco Benvengut; tampoco encuentro mención de semejante escritor en ningún otro bibliógrafo.

9 BORBON (DOÑA MARIA LUISA DE). Composiciones poéticas escritas con motivo de su muerte: todas en 4.^o, a saber:

Cantos fúnebres de los Cisnes de Manzanares a la temprana muerte de... Doña Maria Luisa de Borbon. (Madrid.) Sebastian de Armendariz, (1689?) 4.^o 28 págs., *incluidas las 2 de la hoja de la portada, y de allí adelante, es decir, desde los Segundos cantos fúnebres, continua foliación, que termina con el fol. 98.*

Carta de Don Antonio de Zamora, escrita a Don Francisco Candamo. Romance. 4 Hojas sin pag.

Estancias de Don Antonio de Saravia. 6 Hojas sin pag.

Endechas endecasílabas. Por el Licenciado Don Pedro Antonio Bexarano: 8 págs.

Poemas fúnebres a la temprana muerte de la Reyna. Escrivelos Don Manuel Vidal y Salvador. 16 págs.

Romance de un Ingenio forastero a la muerte de la Reyna. 4 Hojas.

Carta en que el... Obispo de Málaga... da noticia a su Diócesis de la muerte de la Reyna. Madrid, Sebastian de Armendariz, 1689. 16 págs. En prosa.

Exopulas Reales celebradas en el Real Convento de la Encarnacion de esta Corte. Por Juan Manuel de la Parra. (Madrid.) Sebastian de Armendariz, 1689. 5 Hojas pref. y 15 fols. En prosa.

Métrico canto a las Reales Exopulas. Escrivole Don Juan Francisco Muñoz de Valdivieso. 4 Hojas sin pag.

A la temprana muerte de la Reyna. Poema de Fray Diego de Ares. 4 Hojas sin pag.

La transmigracion fúnebre. Elegia de Don Pedro de la Canal Garay. 4 Hojas sin pag.

Romance a la temprana Muerte de la Reyna. Por Don Diego Perez de Villa-Real. 2 Hojas sin pag.

A la muerte de la Reyna. Octavas por Don Pedro Velasco. 4 Hojas foliadas.

Nueva relacion, y curioso romance de la Enfermedad, Muerte, y Entierro de la Reyna. 2 Hojas sin pag.

A la acelerada muerte de la Reyna de España. Romance de arte mayor de Don Antonio de Ascargorta.—Lyras de Don Diego Velazquez de la Cueva.—Octavas del mismo.—Soneto del mismo.—Soneto de Don Juan de Cardona y Cardenas. 6 Hojas foliadas.

A la muerte de la Reyna. Endechas endecasílabas de Don Manuel Acosta y Silva. 2 Hojas sin pag.

Nombres y ministerios de las Pareas. Endechas. Romance. 2 Hojas sin pag.

Soneto en Laberinto del Vizconde de San Miguel y de Otero. Una hoja que se dobla.

Soneto del Maestro Thomas Manuel de Paz. Una hoja que se dobla.

Soneto acrostico de Don Juan de Caudiedes. Una Hoja id.

Soneto de Don Alonso Antonio Selenio. Una Hoja id.

Declina acrostica de Diego Marcos Valera. Una Hoja id.

Declinas con glossa. Una Hoja id.

Soneto quatro vezes acrostico de Luis de Sandoval y Malla. Una Hoja id.

Soneto en Labirinto de D. Pedro Pablo Pomar. Una Hoja id.

Laberinto retrogrado. Una Hoja id. de negro y colorado.

Soneto acrostico de Don Raymundo Escarate y Ledesma. Una Hoja id.

Declinas acrosticas de Don Pedro Sagredo Manrique. Una Hoja id.

Soneto acrostico de Don Joseph Ogazim Angulo. Una Hoja id.

Academica resolucion de quatro ingeniosos rayos palatinos. 16 págs.

Breve viaje a la Lumbia... Que escribe Ivan Manuel de la Parra. Madrid, Imprenta Real, (1689). 4 Hojas pref. y 14 Hojas fols. En prosa.

Afectos que respira un corazon olímpico... De Don Juan Muñoz de Valdivieso. (En dos romances.) 4 Hojas sin pag.

Difícilmente podrá reunirse otra coleccion tan completa de los pliegos sueltos, en verso, publicados con motivo de la muerte de Doña Maria Luisa de Borbon.

10 BRIZUELA (MATEO DE). La vida de la Galera, muy graciosa, y por galan estilo sacada, Y compuesta agora nuevamente por Matheo de Brizuela, a pedimiento de don Iñigo de Meneses Lusitano. Do cuenta en ella los trabajos grandes que alli se padecen. Es obra de exercicio y no menos de exemplo. (Siguen tres figuritas grabadas en madera.) Barcelona: Por Sebastian de Cormellas, al Call. Año. M.DCIII. 4.^o 4 Hojas sin fol. ni sign.

En décimas de versos octosílabos. No fué conocida este curiosísimo pliego suelto por el Sr. Duran, y Nic. Antonio tampoco menciona a Brizuela.

En el *Exemplo de una bib. esp.* se describe otra edición de *laen. por Pedro de la Cuesta, año de mil y seiscientos y regule y ocho* (1628). 4.^o 4 Hojas.—Gallardo en dicho *Exemplo* dice: *el tiempo indica ser la obra mas antigua que del año 1602: es rustica.*

11 BUCH (JUAN DE). Relacion cierta de las novedades del Reyno de Inglaterra, y del martirio que han dado a muchos catholicos por la fee de Christo: y entre ellos a vn Religioso Confessor de la Reyna: y otras cosas dignas

nas de ser sabidas. Y la famosa victoria que el Rey de Francia ha tenido de la armada de Inglaterra, que en numero de treynta Galeones, y otros navios vino a cercar el puerto de Cales a los primeros del mes de Mayo deste presente Año. Compuesto por Iuan de Buch. Cuenca, Salvador de Viader, 1626. 4.^o Lámina de madera. 4 hojas sin fol. ni sign.

Son cinco romances, que dicen:
El primero: *Después que justos respelas.*
El segundo: *Hechos por entrambos parties.*
El tercero: *A los primeros de mayo.*
El cuarto: *Aquí, discreto lector.*
El quinto: *Vencidos por mar y tierra.*

El Sr. Duran no menciona este pliego, ni se halla en su *Romancero* ninguna de las composiciones citadas.

C

12 CANCION. Canción hecha por Iuys del castillo cō su glosa y otras muchas ediciones glosadas: y villancicos y motes. Agora nuevamente imprimidos. (Al fin.) Fue impresso en la muy noble villa de Medina del campo en Corral de bayes. Año de. M.D.XXXV. (1535.) 4.^o let. gót. Viñeta de madera. Son 4 hojas sin fol. con la sign. aij en la segunda hoja.

Contiene:

Glosa de la canción *Es tal la por quien yo riendo, que dice: Que si de golpe sufrese.*
Idem de idem, *Ogan todos mi tormento, en coplas que dicen: Es tal por quien son mis males.*

Otra glosa a la misma canción, que dice: *Oh, misostras que seguís.*



13 CANTARES. Cantares de diuersas sonadas con sus deshechas muy graciosas ansi para baylar como para tañer. S. l. ni a. (hacia el 1520). 4.^o let. gót. Viñeta de madera. 4 hojas sin fol. ni sign.

Contiene:

Cantar que dice: *Si la noche hace escuro.*
Otro que dice: *Enojados, señora.*
Otro que dice: *Desrendid al rullo la niña.*
Deshecha que dice: *Labradorico amigo.*
Cantar que dice: *Poder fenela vos, señora.*
Deshecha que dice: *Mis añosas, madre.*
Cantar que dice: *Si los pastores han amores.*

Deshecha que dice: *Olvidar quiero mis amores.*

Cantar que dice: *Dicenme que el amor no fiere.*

Deshecha que dice: *Enclona del puerto.*

Cantar que dice: *El que amores no sirve.*

Deshecha que dice: *Aunque me veses.*

Idem que dice: *No deje nadie de amar.*

Cantar que dice: *Dicenme que tengo amigo.*

Idem que dice: *Llamadme casada.*

Idem que dice: *Ansi andando.*

Deshecha que dice: *La dama que no nada o prende.*

Cantar que dice: *Pues que no me queréis amar.*

Deshecha que dice: *A mi puerta nace una fonte.*

No vió Duran este opusculo y las composiciones en él contenidas no se hallan en su *Romancero*.

He aquí la viñeta del principio.



14 CASTILLO (BAUTISTA DEL). Coloquio de regozijos entre Minga y Fabio pastores, en alabanzas de su Magestad, Viniendo a verla a Barcelona. Por Batista del Castillo. Barcelona por Sebastian y Iayme Matevad. Año 1626. 4.^o Dos hojas.

Es un romance que dice: *Minga a la Ciudad llegamos.*

No lo menciona Duran.

15 CASTILLO (RODRIGO DEL). La gloriosa Resurreccion de nuestro Señor Jesu Christo / con las diez apariciones y sus Alleluys: va a manera de pregon en chiste. Hecho por Rodrigo del Castillo. (Este epigrafe va precedido de dos viñetas que representan el entierro de Cristo y su Resurreccion, todo circuido de orla.) S. l. ni a. (hacia el 1540). 4.^o let. gót. 2 hojas sin sign.

Rodrigo del Castillo y su composicion poetica son desconocidos a todos los bibliógrafos. — Principia así:

*Sepan todas las nascidas,
que se hace crida y pregon
como nuestra salvacion
ya es cumplida.*

16 CONSEJO. Este es vn consejo que dio vn Rufian a vnas donzellas con las coplas del huevo. S. l. ni a. (hacia el 1530). 4.^o let. gót. Viñeta de madera. 4 hojas sin fol. con la sign. A.

Contiene:

Consejos del rufian, que dicen: *De las nueve villas.*

Villancico que dice: *Abstjad, marido, las gienas.*

Coplas que hablan de como las mujeres por una cosa de no nada dicen muchas cosas, en especial una mujer sobre un huevo con su criada: empletan: *Amarga de mi cuitada.*

El Sr. Duran menciona esta edición y supone, no sé porqué, haberse hecho en Valladolid: si funda semejante creencia en hacerse

en aquellos *Cowarjos* una descripción de dicho pueblo, lo mismo podría atribuirse a Medina, pues también habla largamente de esta ciudad, y entre las cosas notables de ella menciona el *corral de Reyes*, donde vivía el impresor Pedro Tovam hacia el 1534, época en que probablemente vio la luz pública este folleto.

Ninguna de las composiciones del presente pliego se encuentra en nuestros *Cancioneros*; si no fueran tan largas las reimprimiría aquí; reproduciré tan solo el

Villancico.

Abajad, marido, las sienes
E no deis oído a ruines;
Vos dejadme ir a mulieres.
Marido pues que sabéis
Do se ganan los perdones,
Os suplico me dejéis
Ir andar las estalaciones;
Pues con santas intenciones
Se ganan los buenos fines,
Vos dejadme ir a mulieres.

El.

Aquesas santas pisadas
No ponen en paraíso,
A doncellas ni casadas,
Ni el Señor tal cosa quiso;
Pues que yo d' esto os aviso
Que no perdáis buenos fines;
No corréis d' ir a mulieres.

17 COPLA. C Copla que hizo tremar a vna alcahueta que avia engañado ciertos caballeros trayendolos en traspasos engañosamente. S. l. ni a. (hacia el 1530). 4.º let. gót. Viñeta de madera. Son 2 hojas sin fol. ni sign.

Esta Copla desconocida al Sr. Duran principia así:

Old, old, amadores,
Old, siervos del amor
E los que andáis con herbor
Faziendoos mas servidores,
Old, señores!
Old que caso domos
Y de amores.

18 COPLAS. C Aquí se contienen tres maneras de coplas en loor del Nacimiento de Christo / y estas primeras son contrahechas a aquellas que dicen. Hay de la *figuiri figui*, etc. (Sigue una estampita del Nacimiento con una figurita a cada lado, y a continuación principian las coplas.) S. l. ni a. (hacia el 1510). 4.º let. gót. 2 hojas sin sign.

Contiene:

Coplas: *Al f de la figuiri, figui*.

Otras al tono de *Bail Miquel: el Gabriel*.

Otras al tono de Siempre que piens en vos:
Toda hora que piaso en vos.

No se halla citado por Duran ni ningún otro autor.

19 COPLAS. C Coplas de la pasión de nuestro señor / y de la pasión que oyo nuestra señora estando al pie de la cruz que es la glosa de *Stabat mater dolorosa*. Con otras coplas de nuestra señora. (Sigue una estampita en madera que son el Descendimiento y Cristo en la Cruz.) S. l. ni a. (hacia el 1540). 4.º let. gót. 2 hojas, sign. a y nij.

Pliego completamente desconocido que contiene:

Coplas a la Pasión: *No me basta mi sentido*

A pensar sin dar gemidos.

Otras al tono de Pastorela, que habedes, que, a la fe, señora, vuestros amores he:

Al, hijo bendito!
Que habedes, que.
Nobre estáis llorando
Del frío que he.

Otras que dicen, Josef, al tono de Descendimiento al valle la niña no era de día: No florecis vos, vida mía.

20 C Coplas compuestas a modo de chiste de un clérigo que tenía amor a vna labradora etc. (El *titulero* ocupa siete líneas y está cerrado con orla.) S. l. ni a. 4.º let. gót. Son 2 hojas sin foliación ni sign. Copia literal manuscrita.

El Sr. Duran no vio este opusculo cuyo título completo es el siguiente: *Coplas compuestas a manera de chiste de un clérigo que tenía amor a vna labradora; y de como un día, mientras fue su marido al arado, el entro con ella, y viendo sus pecados, y luego se vinieron a sentar a su puerta; y ella no tuvo remedio de socello sino en su seron de estiercol, y llevándolo fuera, topó con su marido; y así todo de llevar el marido el estiercol juntamente con el clérigo, y ella se volvió a su casa, y de lo que les acaesce.*

21 C Coplas de Madalenica. C Otras de tábue ganadico añadidas por Jaques normante. C Otros fieros que hizo vn rufián en camora con vna puta. S. l. ni a. 4.º let. gót. 4 hojas con la sing. A. Copia manuscrita de este pliego suelto.

Contiene:

Coplas que dicen: *Tan buen ganadico*.

Coplas hechas por Alvaro de Solana, en que cuenta como en Zamora vió hacer a un ru-

han con una puta los fieros siguientes: Yo le voló a bies, Jimena.

Villancico que dice: *Pues el fin de mi esperanza*. Coplas de Madalenica que dicen: *Abráme, Madalenica*.

Villancico que dice: *No te tardes que me muero*.

El Sr. Duran no pudo ver este folleto.

Los dos Villancicos son de Juan del Encina y se encuentran en su *Cancionero*; las demás composiciones creo que no se hallan reimprimadas. Reproduciré la que me parece mejor.

Tan buen ganadico,

Y mas en tal valle,

Placer es guardalle,

Ganado precioso

De tanto valor

Merece tener

El valle vicioso,

Por ser deleitoso

En guarda tomalle;

Placer es guardalle,

No sienta señor

Quien valle miras

Que no desease

Oficio pastor;

Con silbo de amor

Haer de silballo.

Placer es guardalle,

Con muy buen tempero

Entrase sirviente

A serie obediente

Del valle montero

Al lobo guerrero

Con yerba tiralle,

Placer es guardalle,

Pues vi los vaqueros

Andar muy gozosos

Con los desenos

Galanes frecheros

Y tres montañeros

Que salen del valle;

Placer es guardalle,

E mal atrevidos

Por me injuriar,

Me mandan prender

Los cinco sentidos,

Biendo perdidos

Sin ellos dejalle,

Placer es guardalle,

Con grande rigor

Yo dije ser via

Al valle, y ponla

Mortable dolor

Por ser del señor

Que veda de entralle;

Placer es guardalle,

Las guardas decian,

En valle cerrado

Quien entra sin grado

Herbaje perdian;

Monteros venian

Con saña prendalle;

Placer es guardalle,

Con grande pasion

Yo dije a la hora:

Bendita quien mora

En tal posesion,

Por ser de varon

Que manda miralle:
Placer es guardalle.

Ganado tan bueno

Que tanto florece

Metello merese

En prado muy lleno;

Si entrase el ajeno,

La prenda quitalle;

Placer es guardalle,

Ganado que paze

En tierra fragosa,

En cada bocado

Paze una rosa:

Raz ponzososa

No puede enojalle;

Placer es guardalle,

Pastor que se encierra

En valle seguro,

De lobo le juro

Que no le de guerra.

Ganado de sierra,

Y mas en tal valle,

Placer es guardalle,

De rosas y flores

Que eria el verano,

El campo está ufano

Con muchos olores;

Ganado y pastores,

Y mas en tal valle,

Placer es guardalle,

Viste mi ganado

De azul y pardillo;

Porque he sospechado

Que paze otro ejido;

Con mal tan crescido

No puedo sillolle;

Placer es guardalle,

Asi que gozoso

Yo del me parti

En la hora que vi

El valle precioso;

Por ser muy hermoso

Deje de enojalle;

Placer es guardalle.

22 COPLAS. C Aquí comienzan las coplas de Madalenica. Con otras coplas de la reyna de napolés. Cō vna cancion. S. l. ni a. (hacia el 1525). 4.º let. gót. Viñeta de madera. Son 2 hojas sin fol. ni sign.

Contiene:

Coplas que dicen: *Abráme, Madalenica*, Romance de la reyna de Napolés, que dice: *Emperatrices e reinas*.

Coplas de un gentil hombre a una señora, que dicen: *Doctine, que hezais*.

Cancion que dice: *Doctine amar su nombre escribe*.

Otra que dice: *Nunca pudo la pasión*.

Note que dice: *Pues mi vida y nuestra vida*.

El romance de *Emperatrices e reinas*, se halla con muchas variantes en el *Cancionero de romances*, y copiado de este pliego en el *Cancionero de Duran*; y las Canciones *Doctine amar su nombre escribe* y *Nunca pudo la pasión*, se encuentran en el *Cancionero general*.

y allí se atribuyen a Tapia. Las demás composiciones del cuaderno, ignoro se hayan publicado en ninguna de nuestras antologías. Incluiré aquí la más larga, que es la

Coplas de Madalénica.

Abrazme, Madalénica.—
Ay Jesús! quién anda ahí?—
No te enojés, hermanica,
A tu señora suplica
Un galán, se llegue ahí.—
No es levantada encara.
¿Quién diré que vino aquí?—
No me aguz más cara,
Di que el conde de Almenara
Que la ama más que a sí.—
No la puedo despertar,
Señor, que así vos lo diges
Se que no ha de aprovechar,
Y que tomará pesar,
Y dará voces conmigo.—
Abre, que traigo tristeza,
Congoja, pena, mancilla
Que me causa su cruz:
Traigo querer e firmeza
Continuo para servilla.—
Señor, ¡as en buen hora!
Con vuestra pena e pasiones;
No podéis entrar agora,
Que no come mi señora
De palabras ni razones.—
Abre, hermana Madalénica,
No me quieras enojas,
No seas causa de la pena
Que tu señora me ordena
Me haga desesperar.—
Mira que lindo consuelo
Que me da de su cuido,
E pluguiese a Dios del cielo
Que os diese tal desconsuelo
Que os viesdes desesperado.
Con el desamor que os tiene,
Digo que es balde afanar,
Por mayor dolor que os pene,
Poco le va ni le viene
Que vivais ni que murais.—
Abre, Madalénica hermana,
Verás que te mostraré.—
Por mí fe, no os abriré
Hasta que sepa lo cierto.—
Abre de buen corazón,
Que le traigo unas manillas
Labradas con afición,
Seda para un ropón
Y grana para faldrillas.
Traigo a Francisco el joyero,
El que está en la Bolsería,
Que le trae un alfilerero,
Y dos espejos de acero,
Y alfileres de Almería.—
Y a mí, señor, ¿qué doreis
Que le abra de buena gana?
—Madalénica, ya sabéis,
Todo cuando vos queréis,
Como quien lo da a una hermana.
—Entrad, señor, en buen hora,
Entre vuestra señoría,
Que yo sé de mi señora,
Que si su pena le llora,

Que remedie su mancilla.
Y en gozo convertirá
Toda su pena pasada,
Y con él se alegrará,
Tanto que ella le dará
Más de lo que le demanda.—
Muchas gracias, Madalénica,
Por tu buena voluntad;
Yo le daré buena estrena
Pues consolaste mi pena;
Pagártelo he yo en verdad.
Fin.

Y toma esta cadencia,
Hermana mía, por tu fe,
Y perdóname, hermanica,
Que en otra cosa más rica
Te doy fe te pagare.

Todo lo que va de letra cursiva son adiciones o variaciones, hechas con arreglo al texto del opusculo descrito en el anterior artículo, N.º 21.

23 COPLAS. **C** Coplas de una dama y un pastor sobre un villancico que dice llamaba le la doncella y dixo el vil al ganado tengo de yr. Nuevamente compuestas: con un Romance que dice cuándo el ciego dios de amor; y otro villancico que dice quanto mas mal me tratays. S. l. ni a. (hacia el 1530). 4.º let. gót. Vineta de madera. 4 hojas sin fol. con la sign. a.

Contiene:
Coplas que dicen: *Llamábale la doncella.*
Romance que dice: *Cuando el ciego dios de amor.*
Villancico con su glosa, que dice: *Mientras mas mal me tratays.*
Lamentación de amor, que dice: *Acuñen mis alaridos.*
Notete que dice: *Veal cuán fuera de razón.*
Las coplas de *Llamábale la doncella* son diversas de las de Alcaudete, más en número y mejores; el romance de *Cuando el ciego dios de amor*, se halla en el *Romancero* del Señor Durán, y la *Lamentación de amor*, es la primera de Torres Naharro.
El Villancico y Notete no sé que se hayan reimpresso.

24 — Coplas del Memento homo. **C** Coplas de memento homo quia cinis es in cinerem reuerteris. Hechas por Juan del Encina. Y otras sobre la pasión de nuestro señor Jesu Christo. Con un villancico nuevo. Sobre el perdón de la bienaventurada santa maria magdalena. (Esta leyenda del frontis es precedida de una gran vineta que representa la crucifixión de Jesucristo, acompañado de su madre, las santas mujeres, los discípulos y los sayo-

nes, y a los pies del Salvador un cartelón que dice Memento homo. S. l. ni a. (hacia el 1530). 4.º let. gót. Son 4 hojas sin fol. ni sign.

Contiene:
Coplas del Memento, que dicen: *Acuerda, desmembrado.*
Otras sobre la Pasión, que dicen: *El rei de la gloria.*
Villancico que dice: *Dando le dejas el tu amor.*

No se halla este cuaderno en el *Catálogo de Durán*.
Las coplas del Memento están en el *Cancionero de Encina*; las otras no las encuentro reimprimadas en ninguna de nuestras antologías, por cuya razón reproduciré las de la Pasión de Jesucristo.

El rei de la gloria
Ya se muere y llama,
En la cruz por cama.
A Dios da querellas
Tan ronco y llorando,
Y la Virgen de ellas
Cuasi está espirando.
Oh Dios mío! y cuándo
El que más le ama
Terna cruz por cama.
En dudoso tronco
De garchos agudos
Con un canto ronco
De tormentos crudos,
Con brazos desnudos
A su padre llama
En la cruz por cama.
El padre no cura
De le dar respuesta,
Mas con muerte dura
Luego le requesta:
¡Oh, riqueza presta
Para quien te llama,
Quién te dió tal cama!
Cuya voz tan triste
Llena de querellas,
De linieblas viste
La luna y estrellas,
Y el maestro de ellas
Su sangre derrama
En la cruz por cama.
Vistes sus desmayos
Del dolor d'espigas;
Cubrió el sol sus rayos
Con negras cortinas;
¡Dios, porqué te inclinas
A tan baja fama
Qu'es la cruz por cama!
Del dolor tan puro
En que agora andas,
Yo triste so el duro
Y las piedras blandas.
Dios, qu'el cielo mandas,
Oye quien te llama
Por su triste cama.
Rei de las naciones,
Gloria de batallas,
Entre dos ladrones
Yencido te hallas;

Del dolor que callas
Ha volado fama
A la mar que brama.
Cual dama de amores,
En esa persona,
De cardos por flores
Te puso corona.
Amor me apriesma
Que a vosotros ama
Y me da tal cama.
¡Oh venas corrientes,
De sangre tan viva,
Que sanals las gentes
De la muerte aliva!
Librad de calva
Mi vida que os llama
Puesta en tal cama.
A la nona hora
De lo ver defunto
Nuestra gran Señora
Muere y vive junto;
En el triste punto
Al sol fué la fama
Y luz no derrama.
De costado abierto
Dolor que almormenta,
Y de lo ver muerto
La Virgen lamenta;
Puesta está en afrenta
Porque más lo ama,
Llorando su cama.
Alto rei de cielo,
De los cielos arte,
En el templo el velo
De dolor se parte
Para contemplarte:
Tú, Señor, me inflama
Y en tu dura cama.
La Reina divina,
Madre del finado,
De ver tanta espina
En su enamorado,
Cayó de su estado
De la vera rama,
Qu'es la cruz por cama.
El dolor la mata
Y el amor la aviva,
Y el padre relata
Su pena pasiva,
Con voz compasiva
Se le queja y llama
Al pie de la cama.
Por el dulce fruto
Del vientre sagrado,
Puso el cielo futo
De su propio grado:
¡Qué dolor doblado
En ti se derrama,
Oh, preciosa dama!
Reina de alto vuerbo,
Oh, mar de virtudes!
A verte en el cielo
Mis sentidos mudos,
Y a morir me ayudes
Con amor de llama,
En la cruz por cama.
Las piedras, digades,
Quisides ser duras
Porque novedades
Cobrades blanduras,